

Fuego



ORGANO DEL III CUERPO DE EJERCITO

Año II

Madrid, 11 de enero de 1938
Ayuntamiento de Madrid

N.º 35

ELLOS



El fascismo en la ciudad de Teruel

He aquí hechos y casos que retratan mejor que nada a los criminales que propugnan el régimen de tiranía y barbarie que se denomina fascismo:

FUSILAMIENTO DE MUJERES

En los pueblos de la comarca turolense se ha dejado sentir la ola de barbarie con intensidad de catástrofe. Pueblo ha habido, como Villaspesa, donde no ha quedado familia sin padecer la pérdida de un ser querido asesinado.



Las mujeres han sido también ruda y cruelmente perseguidas. Las "margaritas" eran las que denunciaban a toda mujer que no estuviese influenciada por el confesionario.

Ha sido hallada una lista de mujeres fusiladas "para salvar la civilización y las esencias tradicionales de España", con indicación de los motivos por los cuales se las mataba. Recordamos un caso de "socialista no peligrosa"; otro, de "porque no quiere bautizar a sus hijos"; otro, "su marido es extremista", y así varias decenas de pretextos tan sólidos como los transcritos. Hay muchos nombres en esta lista en los que ni siquiera se indica el pretexto que explique los asesinatos, aunque tampoco pretenda justificarlos. Esto sucede, por ejemplo, con la liquidadora de Utilidades, muchacha de singular inteligencia, bellísima y culta, odiada a muerte por la clase reaccionaria porque sabía sus ideas republicanas, de las que, sin embargo, nunca hizo ostentación.

LOS CRIMENES DE TERUEL

En Teruel hay un falangista que ha aterrorizado a toda la ciudad. Me lo cuenta una mujer en la carretera, según sale de las calles donde silban las balas y las ametralladoras del Gobierno civil pican las paredes... No recuerdo su nombre; pero cuando va hacia el camión, de su boca no salen más que maldiciones. Es el asesino de Teruel. Y a esta pobre mujer temblorosa le mató un hijo en los primeros días de la guerra...

—Está ahí arriba—dice—. Es cojo y con chepa. El criminal más grande que ha conocido Dios.

Hace mucho tiempo que ocurrió todo esto; los vecinos de Teruel recuerdan el hecho con espanto. El chepudo fué a la cárcel en compañía de la Guardia civil, con una lista de detenidos. Inmediatamente le dieron los presos. ¡Trece! Un catedrático,

el alcalde de Mora, un joven empleado de una Compañía de Seguros... Atados, los llevó hasta la plaza del Torico, la más importante de Teruel. Y los demás falangistas se encargaron de anunciar el asesinato para que acudiera la gente del pueblo.

A la plaza fueron las "señoritas" y los "señoritos" de Teruel alegremente, como a una fiesta. El chepudo llegó primero con un preso. Y delante de todos, le descerrajó seis tiros en las piernas, hasta que cayó en el suelo con las piernas acibilladas a balazos; después, se encargó de rematarlo...

Las "señoritas" y los "señoritos" pidieron también los otros presos de izquierda. Y mientras el chepudo iba a buscarlos, pasearon alrededor del cadáver, que estuvo en la plaza hora y media. Cuando llegó el chepudo con los otros detenidos, los falangistas hicieron otra vez corrillo para presenciar la matanza. Serían las seis de la tarde. Muy poca gente del pueblo estaba presente, aparte de éstos. Los habían cogido por el camino, obligándoles a que presenciaran la ejecución...

Los trece hombres, atados unos con otros, fueron cayendo con las piernas acibilladas a balazos, sin dar un grito. Solamente uno dió un viva a la República retorciéndose en el suelo de dolor... Después, el chepudo, con su pistola, fué rematándolos, disparándole a cada uno las seis balas del cargador...

Aquella tarde Teruel estuvo de luto. Mientras los falangistas se paseaban por la plaza del Torico, la gente del pueblo se acercaba para preguntar si entre los asesinados había algún familiar o amigo... Hasta que llegó un camión y se llevaron a los trece camaradas asesinados.

Los falangistas no quisieron terminar así. Por la noche organizaron un baile. Y buscaron a las muchachas del pueblo por las calles, obligándolas a ir a la plaza del Torico para bailar sobre el suelo ensangrentado todavía.

MAS CRIMENES

De aquellos días primeros es el relato que nos hace un compañero evadido durante los últimos momentos del asedio a Teruel.

Nuestros soldados, milicianos entonces, tenían aterrorizados con sus golpes de mano a los falangistas que defendían el sector de Bezas, y el mando faccioso prometió castigar ejemplarmente a aquellos soldados del pueblo que no daban sosiego a los traidores. Al efecto, llegaron a Teruel unos centenares de legionarios, y a cada uno le fué prometido un duro por cada oreja de "rojo" que presentase. Fueron a Bezas y sufrieron un descalabro, que el parte de guerra de Salamanca, sin embargo, calificó de "éxito estratégico". Los legionarios no podían volver a Teruel vencidos y fracasados después de su jactanciosa pretensión de limpiar el frente de "rojillos". Y como para ellos no había obstáculos para realizar crímenes en la retaguardia, decidieron, y así lo llevaron a efecto, matar a cuantas personas sospechosas de simpatía por el pueblo republicano encontraran en los pueblos vecinos. Cuando llegaron a Teruel llevaban ensartadas en las bayonetas cientos de orejas de "rojos", aún sangrantes. El bárbaro desfile causó gran alborozo entre la jauría facciosa; en la calle aplaudían los degenerados. En muchas casas, a su paso, cerraban las ventanas unos puños crispados.

ALAS NEGRAS

Alegre, despejado, sobre un llano terminado en brusca pendiente, formado por casas blancas como la inocencia, muestra su faz al mundo un pueblo castellano laborioso e industrial. Ajenos a toda preocupación, sus habitantes sólo piensan en las vides de grandes pámpanos, en los olivos, en los granos dorados de trigo que encierran el pan de sus hijos. Es un pueblo obrero en toda la extensión de la palabra.

Su situación geográfica lo hace centro de un nudo importante de comunicaciones. Cientos de pueblos hablan de él.

Cuando estalló la guerra, puñados de hombres jóvenes de miembros de acero templados al aire y al sol, dejaron el pueblo y cambiaron gozosos su casa y su azada por la trinchera y el fusil.

Siguieron los hombres maduros su vida de trabajo, siguieron las madres su vida casera pensando en sus hijos, heroicos forjadores de la nueva España; siguió el pueblo su vida ordinaria y tranquila.

Una noche, cuando el pueblo dormía tranquilo y despreocupado, cruzaron sobre él las alas negras precursoras de desgracias como aves de mal agüero, descargaron su carga de muerte sobre los campos, se alarmó el pueblo, y desde entonces el ruido triste de las alas negras interrumpía su sueño casi a diario.

Volaban de noche...

Pero un día, cuando el sol convidaba a los hombres al trabajo y a los niños al juego, y las mujeres, olvidando sus temores nocturnos, cantaban alegres, amenizando las faenas diarias, un ruido sordo de motores paralizó la vida del pueblo: cesó el trabajo, cesaron los ruegos, y los cantos alegres de las mujeres fueron substituidos por las sordas explosiones de las bombas.



Una tras otra las iban sembrando sobre el pueblo indefenso; uno tras otro se desplomaban los edificios; uno tras otro se rasgaban los corazones pensando en la miseria y en el hambre.

Aquel día, el polvo se amasó con sangre y el pan con lágrimas de desconsuelo; del pueblo risueño y alegre quedaba tan sólo un montón de escombros.

El fascismo había pasado volando.

¡¡Cómo será el fascismo donde pase des-pacio!!

Julián OCAÑA PEÑA

Compañía Transmisiones, 16 División.

(Tercer premio del concurso de artículos organizados por el comisario de Transmisiones del tercer C. de E.)

Golubief, el gran técnico militar soviético, analiza las consecuencias de la gran victoria de las armas republicanas

Golubief, el conocido técnico militar de "Izvestia", que con tanto acierto ha venido analizando la marcha de las operaciones militares en España, dedica a la toma de Teruel amplios comentarios, de los cuales sacamos los párrafos siguientes:

"Los acontecimientos recientes alrededor de Teruel ponen en pública evidencia, y con una fuerza excepcional, la situación real de España. La naturaleza de estos acontecimientos consiste en el hecho de que, sin tener en cuenta las amenazas del mando fascista sobre la inminencia de una ofensiva en todos los frentes de carácter decisivo, los republicanos prepararon y llevaron a cabo una operación ofensiva rápida, secreta y bien organizada, de capital importancia, en el sector de Teruel. Después de una semana de duros combates, las operaciones culminaron con la conquista de Teruel por las fuerzas republicanas. Esta ciudad es, sin duda alguna, uno de los puntos más importantes en el sistema de frentes españoles. Es una de las bases de operaciones de mayor alcance y uno de los puntos fundamentales para las fuerzas del fascismo.

Simultáneamente, el mando fascista consideraba a Teruel como el sector desde el cual le sería ventajoso, en ciertas condiciones, desencadenar una ofensiva ya en dirección hacia la costa, con lo cual quería totalmente cortar las comunicaciones por tierra entre Valencia y Barcelona, o en dirección a Cuenca y el interior, hacia el frente central Guadalajara-Madrid. El punto de Teruel es la separación de Castilla la Vieja y Cataluña, llegando a hacer imposible, de haberse realizado la ofensiva que preparaba el fascismo, a los Ejércitos de los frentes republicanos central y oriental la organización de operaciones mutuas y directas. Por eso la caída de Teruel debe considerarse, sin duda alguna, como un triunfo de la más alta importancia estratégica.

La caída de Teruel, que era una de las bases fortificadas de este punto, facilita el desarrollo de la lucha posterior de las armas republicanas para efectuar la limpieza total de esta cuña y, al mismo tiempo, consolidar de una manera general y de una forma extremadamente importante la posición de los republicanos en este sector y asegurar el contacto directo entre Cataluña y las provincias de Levante.

Se han mostrado las fuerzas republicanas capaces no sólo de sostener los contraataques de las reservas fascistas en lucha en campo abierto, sino que han tomado rápidamente la posesión de un sistema de fortificaciones permanentes extraordinariamente complicadas, y han demostrado, al mismo tiempo, estar dotadas de una disciplina y arrojo que se han puesto de manifiesto con ejemplos de gran valor militar. Esta es la demostración plena de que el Ejército republicano es ya un Ejército de alta calidad y que la pérdida del Norte no ha tenido efecto alguno sobre su capacidad de combate. Ha llegado a dominar a la perfección las formas más complicadas de la guerra moderna.

Esta es la mejor garantía de que la nueva ofensiva fascista, si acaba por desencadenarse, tendrá la misma suerte que la ofensiva de las Divisiones expedicionarias italianas en marzo en el frente de Guadalajara.

La situación de las fuerzas disponibles del fascismo, tanto en la vanguardia como en la retaguardia, no es nada ventajosa para los invasores. La caída de Teruel supone algo más que las consecuencias de

NOSOTROS



La libertad en la ciudad de Teruel

Cuán distintamente se conduce la verdadera España! ¡Qué diferente es el Ejército popular de la República si se le compara con el extranjero que el fascismo tiene en nuestro suelo! Entre una España y otra, entre un Ejército y otro, hay un abismo. He aquí unos cuantos hechos que con sobrada elocuencia nos lo declaran:

ESTOS SON NUESTROS SOLDADOS

Los soldados no gritan. No tienen la interjección inmensa con alguna de las características que alguien en Europa nos atribuye, lanzada a cada nuevo éxito del asalto.



Nuestros combatientes más bien mascan y callan su coraje. Con un entusiasmo de disciplina cumplen su deber de atacar o destruir.

Es que no son los mercenarios o los extranjeros con prisa de poner las botazas de la conquista sobre la tierra extraña y menospreciada. Son los españoles. ¡SON LOS ESPAÑOLES! Que penosamente, por eso con coraje inaudito, recuperan la tierra de calor español, la tierra vendida, la tierra que unos hombres—unos hombres que escapan a toda calificación—quieren empapar

un ataque brusco e inesperado de las fuerzas republicanas y una imposibilidad pasajera para los fascistas a fin de contener la ofensiva republicana. Los puntos de la importancia de Teruel no se abandonan sin ofrecer una resistencia enconada y a muerte. La caída de Teruel demuestra que la situación de las fuerzas, tanto desde el punto de vista cualitativo como desde el punto de vista cuantitativo, es actualmente de tal naturaleza, que la España republicana dispone de todas las posibilidades para obtener una victoria completa en un futuro próximo."

Tiene España un Ejército que es ya capaz de alcanzar la victoria definitiva y completa sobre el fascismo en un plazo relativamente próximo.

Ayuntamiento de Madrid

y empapar y seguir empapando de sangre nacional.

LAS BAYONETAS QUE CUSTODIAN A LOS PRISIONEROS NO SON LOS BARROTES QUE CONducEN A LAS EJECUCIONES

Baja otro golpe de prisioneros, que suman alrededor de cien. ¿Aterrorizados? No. El primer encuentro con las tropas los ha convencido de que sólo la justicia sigue al empuje de sus bayonetas.

Son reclutas de las quintas movilizadas por el poder usurpador de los «nacionales». Llevan uniformes resobados y rotos. Alpargatas y tobillos morados de frío y roñosos.

Los cercan de trecho en trecho las bayonetas de los luchadores leales. No rejas implacables para llevarlos al matadero. La impresión es de unos hombres custodiados por la autoridad legítima del pueblo.

Interrogo a uno que pasa en la fila junto a mí. Un hombre achaparrado, con un lastre en la mirada de renunciamentos. Un campesino de la tierra de aquí. Explotado desde la infancia; explotado atávicamente y explotado ahora no sólo en el trabajo de su sudor—agrío y sagrado sudor que hay que salvar—, sino en la sangre de su vida para poner una barrera de armas a sus hermanos.

Y sigue nuestro andar hacia la plaza del Torico.

(De una crónica de Clemente Cimorra.)

Nuestros héroes

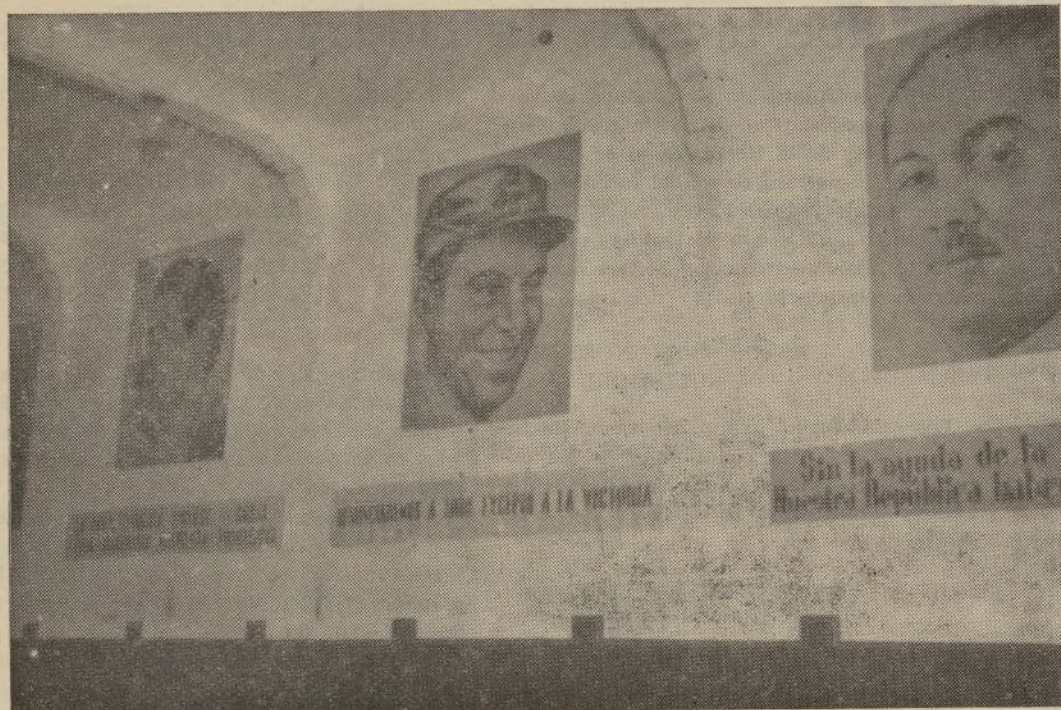
Nuestro pueblo, al expresar su honda alegría por la victoria de Teruel, saluda también emocionadamente a los soldados que la han conseguido.

Todo el pueblo español repite hoy los nombres de dos generales de la República democrática, de dos militares suyos: Rojo y Hernández Sarabia. Y todo el pueblo también muestra su entusiasmo por todos los comisarios, jefes, oficiales y soldados que han intervenido en la magnífica ofensiva de Levante.

El pueblo español está satisfecho de sus soldados, seguro de que sabrán repetir gestas como la de Teruel, rechazando todos los ataques de los invasores, por violentos que aquéllos sean, y devolviendo más tarde nuevas ciudades al seno de la patria.

NUESTROS HOGARES DEL COMBATIENTE

EL HOGAR DEL TERCER CUERPO DE EJERCITO



Por la iniciativa generosa de un grupo de camaradas, y respondiendo a la gran campaña del Comisariado del Centro en el principio del año 1937 sobre creación de HOGARES DEL COMBATIENTE que fuesen círculos de recreo y de cultura, se creó en la base actual del tercer Cuerpo de Ejército el Hogar del Combatiente.

Se creó con la colaboración generosa de todo el pueblo; el Círculo de obreros prestó su mejor casa: su casa sindical. Los vecinos, su mejor esfuerzo. Y así nació el Hogar. Unas cuantas habitaciones desnudas y mucho entusiasmo.

Pero la creciente organización del Ejército del Jarama exigía un Hogar mejor. Las películas, una constancia y una dirección más enérgica. Todo el Hogar había de madurar.

Julio de 1937 señala la incorporación de este Hogar a la línea general de trabajo centralizado que el Comisariado del tercer Cuerpo de Ejército estableció desde su Sección de Cultura.



Desde entonces, el Hogar crece rápidamente. Su campaña de propaganda cinematográfica y de cultura se lleva a cabo por una copiosísima campaña de cine. Paralelo a todos los Hogares de este Cuerpo de Ejército que actúan en las Divisiones, ha proyectado hasta el 30 de noviembre: OCHO PELICULAS DE GUERRA CIVIL, DIEZ PELICULAS DE PROPAGANDA POLITICO-CULTURAL, TRES PELICULAS COMICAS, CINCO DOCUMENTALES, además de 63 complementos cortos y documentales.

Otra necesidad que el Hogar ha resuelto es la de los libros. Ha establecido una espléndida biblioteca, que crece constantemente para llegar a ser modelo en su género. Mantiene una librería en la que se venden constantemente libros de cultura general, cartillas para analfabetos, libros de Historia, Geografía, ciencia natural y, últimamente, libros militares.

En los salones del Hogar se mantienen constantemente la capacitación cultural de los combatientes. Se suceden los cursos de las distintas especialidades. Citemos el que la Jefatura de Transmisión realizó con un éxito clamoroso. Cerró

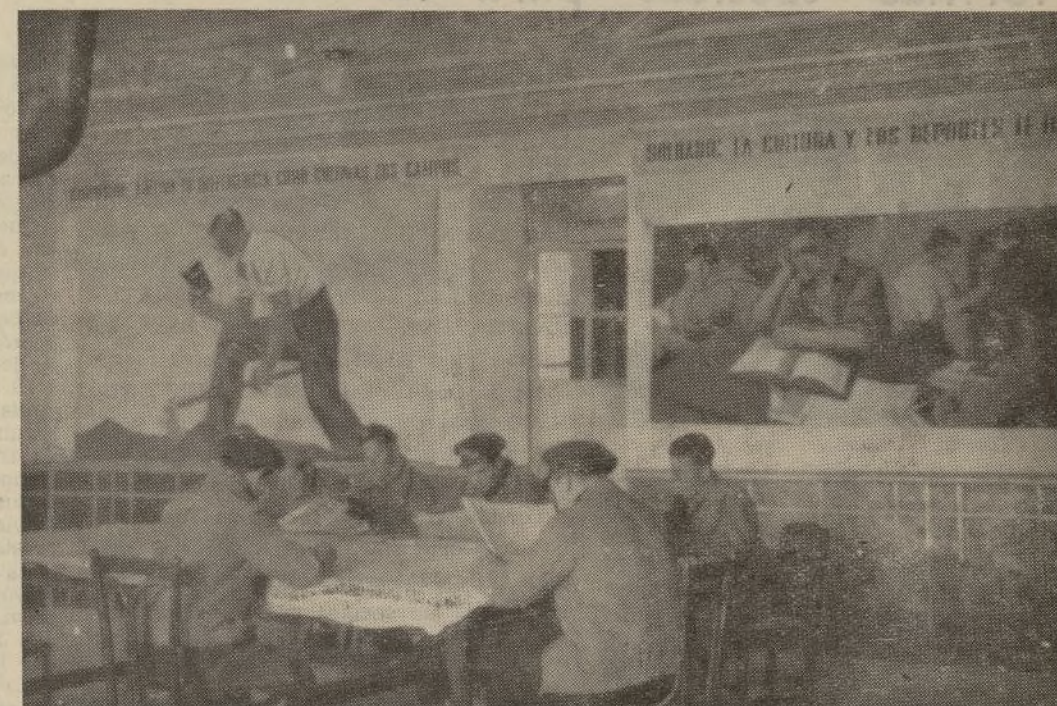


este cursillo un acto en el salón de cinematografía del Hogar, en el que se entregaron premios y se cambiaron afirmaciones de mutua confianza. Otros muchos cursillos se han realizado. Es más, algo ha habido que sacarlos del Hogar por insuficiencia y por aglomeración de otros.

El presente del Hogar no puede ser más atractivo. Sus organismos funcionan bien. Funcionarán mejor, sin duda, que se ha logrado la primera fase de organización y marchamos aceleradamente hacia las realizaciones inmediatas.

Hoy el Hogar tiene una: ayudar a Campaña de Invierno, grito de guerra que ha despertado a todo el frente y a la retaguardia. Grito de unidad y de triunfo contra el invierno, enemigo número uno para nuestros combatientes.

Hoy el Hogar tiene otra preocupación: extender su labor educativa desde los combatientes hasta los campesinos. Llevar a éstos todas las preocupaciones que en el frente hay, y también llevar toda la capacidad de sacrificio que en el frente se realiza cada día.

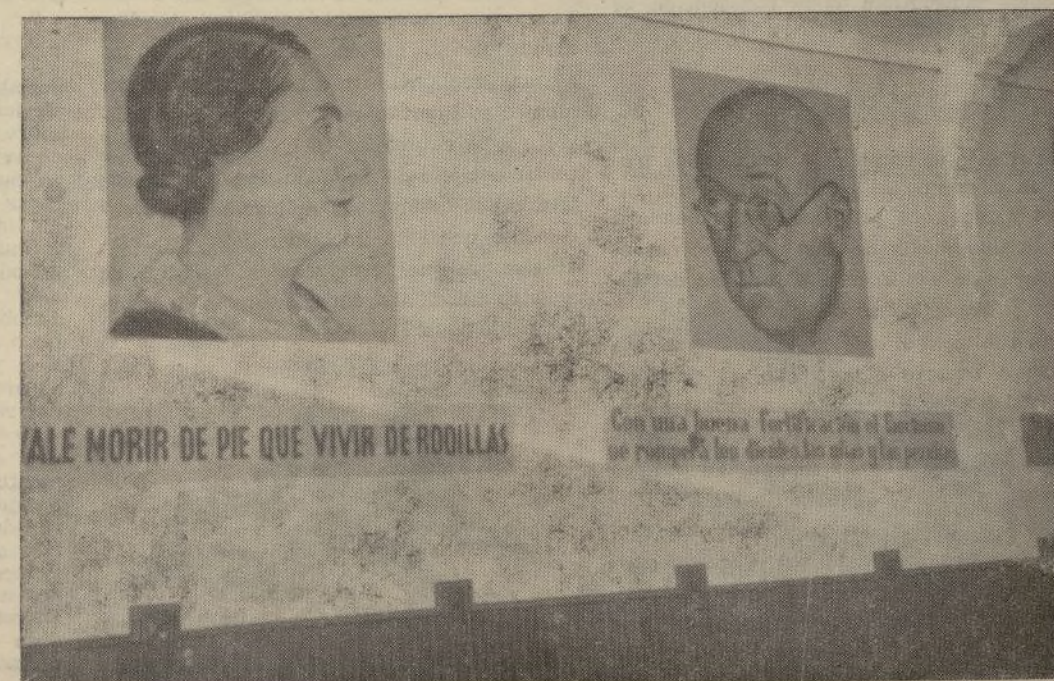


Hacia ambos objetivos marcha bajo la dirección de un grupo abnegado e inteligente de camaradas que trabajan en él cada día, y que han sabido darle lo mejor y lo más noble de sus esfuerzos.

El Hogar base del tercer Cuerpo de Ejército ha recibido ayudas efectivas de los organismos distintos del Cuerpo y de las unidades que lo integran. Sólo así, y luchando con los inconvenientes y escaseces de la guerra, ha podido el Hogar presentar un balance de seis meses de trabajo efectivo y poderoso.

Nuestra Sección lo reconoce así y se complace en manifestar el buen trabajo que ha realizado este Hogar, semejante y paralelo a los Hogares Divisionarios, verdadero frente de trabajo cultural que el Comisariado de Guerra ha sabido crear en el tercer Cuerpo de Ejército.

La Sección de Cultura del Comisariado del tercer Cuerpo de Ejército.



TEORIA MILITAR

Normas tácticas para la Infantería Reglas para el combate defensivo



La experiencia de los diecisiete meses de lucha que sostenemos ha demostrado que los procedimientos de combate que se ponen en práctica son eminentemente simplistas, abandonándose aquellos preceptos tácticos consagrados y que no deben dejar de emplearse nunca, y menos ante un enemigo como con el que contendemos, que aplica en la lucha todos los procedimientos modernos de la táctica y de la técnica.

El defecto que se señala es debido en gran parte a que los mandos que hoy honran los cuadros de nuestro Ejército se han formado en la lucha, y ello les ha impedido el poder dedicar el tiempo a la consulta de textos reglamentarios, en ocasiones demasiado literarios, y que para llegar a su esencia son precisos varios años de estudio y práctica; y, además, porque no siempre se dispone de los mismos en el lugar del combate, no pudiendo entresacar sus enseñanzas para emplearlas en momento oportuno.

Para evitar esto se publican estas normas, que no son más que un compendio de preceptos reglamentarios que el mando de este C. de E. ofrece a los jefes de Brigada, Batallón, Compañía y Sección para que les sirva de guía y doctrina, y así todos, con una común inspiración, unida a un mismo anhelo, acrecentarán su valía, en beneficio indiscutible de la consecución de nuestros ideales.

TACTICA

Es el arte de emplear y disponer las tropas en el campo de batalla con orden, rapidez y recíproca protección, atendiendo a las circunstancias de sus hombres, características de sus armas, naturaleza del terreno y disposiciones del enemigo.

Por tanto, en el empleo de las tropas confiadas a nuestro mando han de presidir: EL ORDEN; es decir, una norma fija y precisa a que ajustar su acción; LA RAPIDEZ, o, lo que es lo mismo, su empleo pronto y decidido; LA PROTECCION RECÍPROCA, no olvidando que ninguna fracción de tropas opera aislada y que necesita el apoyo de las demás para desenvolverse, debiendo las colaterales prestarle el suyo cuando les sea preciso.

Pero para adoptar las medidas que nos aseguren del cumplimiento de los tres anteriores principios hemos de considerar: LAS CIRCUNSTANCIAS DE LOS HOMBRES, conociendo exactamente su grado de instrucción y su estado físico y moral; LAS CARACTERISTICAS DE LAS ARMAS, sabiendo perfectamente la eficacia y oportunidad de su empleo; LA NATURALEZA DEL TERRENO; es decir, su aptitud para elegir esta o la otra maniobra; LAS DISPOSICIONES DEL ENEMIGO, para poder oponer a ellas las debidas por nuestra parte, neutralizando sus ventajas y sacando partido de sus errores.

Como se ve, no es el mando de tropas una acción simple, sino, por el contrario, compleja. Ha de ejercerse con pleno conocimiento de los medios a nuestra disposición y de los que nos opone el contrario.

La primera acción que ejerce un comandante de tropas es la de dar a conocer su voluntad a sus subordinados. Pero esta voluntad ha de ser meditada y obedecer a una DECISION, que debe adoptar con pleno conocimiento de causa. LA DECISION ESTA SIEMPRE SUBORDINADA A LA MISION que nos haya señalado el escalón de mando inmediatamente superior. El inferior, para desarrollar esta misión, ha de ajustarse A LO QUE PUEDA HACER, pero HACIENDOLO dentro de las normas reglamentarias, y estas normas serán seguidas tanto más rígidamente cuanto más pequeña sea la fracción que el jefe tiene a su cuidado. Un cabo de escuadra, encuadrado en un pelotón, tiene que ceñirse a la orden recibida de su sargento y cumplirla. En casos muy urgentes pueden los cabos tomar decisiones sin esperar órdenes de su inmediato superior. A medida en que el escalón de mando crece en categoría, puede tener una cierta amplitud de desarrollo de su misión para acomodar las normas reglamentarias a la situación del momento, libertad que crece en razón directa a la categoría; es UNICAMENTE a partir del jefe de Batallón donde la iniciativa puede tener plena aplicación; pero entendiéndose que esta iniciativa debe emplearse siempre que favorezca los designios de nuestro inmediato superior, nunca cuando los perjudique.



Ayuntamiento de Madrid

Una vez llegado a una posición o conquistado un objetivo, se esforzará en construirse con sus propios medios un obstáculo que a la vez le sirva de abrigo; pero siempre ha de tener en cuenta que el terreno hay que aprovecharlo, más que como seguridad personal, como medio de hacer más eficaz el fuego propio, de forma que permita apoyar el arma, dándole estabilidad, además de que se distinga con claridad y precisión el enemigo. No obstante, cuando no haya de hacerse fuego, y previa orden del jefe, podrá aprovecharse el terreno para cubrirse de las vistas y fuegos del enemigo.

El soldado se esforzará en ir mejorando paulatinamente sus trincheras hasta conseguir su perfección, cuidando de orientar su tronera de forma que tenga un buen campo de tiro y gran visibilidad.

Cuando esté de servicio de vigilancia avanzada cuidará de no hacer ningún ruido, prestando gran atención con el oído y la vista al campo enemigo.

Durante el día debe haber examinado previamente el terreno de un frente, para que durante la noche le sean familiares todos los obstáculos; cuidará de no fijar la vista constantemente sobre un mismo punto, pues esto podría dar lugar a confusiones y engaños.

Nunca hará uso de sus armas sino en casos extraños, para lo cual se le procurará dotar de granadas de mano en evitación de cualquier sorpresa. De cualquier observación que haga tendrá al corriente a sus superiores.

¿Qué hacer para capacitar técnica y rápidamente al Ejército Popular?

III.—ORGANIZACION Y TRABAJO

La disciplina proporciona una base para la capacitación técnica del Ejército popular. La selección desbroza el camino. Sobre estas dos premisas se plantea un problema de organización, y, creados los órganos, de actividad.

La organización entraña como necesidades inmediatas:

1.º Multiplicación de las escuelas o Academias para oficiales, aparte la general, una como mínimo por Ejército.

2.º Creación de la Escuela Superior de Guerra para capacitación de los mandos

3.º Multiplicación de los equipos de especialistas en las unidades combatientes: sirvientes de ametralladoras, fusiles-ametralladores, morteros, lanzabombas y piezas de artillería deben duplicarse o triplicarse en cada unidad, tanto para cubrir posibles bajas como para nutrir de especialistas, con la experiencia de la primera línea y la enseñanza allí adquirida, las reservas de nueva creación.

4.º Máxima difusión entre los mandos de obras militares seleccionadas, nacionales o extranjeras, de carácter teórico-práctico, y principalmente de aquellas en que se propongan y resuelvan ejercicios tácticos sobre el plano.

5.º En cada Ejército, Cuerpo de Ejército, e incluso División, donde existan elementos profesionales capacitados, y autorizados previamente para ello por la superioridad, deben darse cursos sobre resolución de ejercicios tácticos, en los que participen los Estados Mayores de las grandes unidades y los mandos de Cuerpo de Ejército, División y Brigada, desarrollándose esta enseñanza bajo las directivas dictadas por la unidad superior.

Colaboracion de las BRIGADAS

Se ha marchado un hombre DESPUES DE LA CAIDA DE TERUEL

Nos ha dejado, sí. Otros quehaceres en nuestro Ejército popular le han hecho ausentarse de nuestro lado, dejando tras de sí una huella profunda y enérgica a lo largo de los veteranos frentes del Jarama, con un ambiente de trabajo y de iniciativas que con tanto cariño y entusiasmo forjó con su espíritu dinámico e inteligencia clara en la dirección del Comisariado del tercer Cuerpo de Ejército.

Se ha marchado Pablo Bono, el «camarada Pablo», como todos le llamamos. Hombre maduro en la lucha por la libertad, que supo de una manera maravillosa, a través de una gran sensibilidad psicológica, recoger con emoción profunda el carácter del pueblo español en esta terrible lucha por su independencia. Se marcha un hombre, pero un hombre en el sentido más humano de la palabra; un hombre que sabe de las luchas humanas, que sabe de los problemas humanos y como tales los enfoca y los resuelve.

Los bravos combatientes del Jarama recordarán siempre al camarada Pablo, el hombre que comprendió humanamente a nuestros soldados, el hombre de ideales humanos curtido en la lucha por la independencia de los pueblos oprimidos, porque Pablo Bono luchó y luchará siempre por el progreso de la Humanidad entera. Pablo Bono conoce perfectamente lo que representan para los trabajadores las ansias imperialistas de Mussolini, en alianza con otra serie de asesinos de proletarios honrados. Por eso el camarada Pablo se identifica de esa manera magistral, propia solamente de hombres como él, de una seguridad política, de una firmeza de ideal tan profunda, que le hacen muy digno de figurar entre las cabezas más destacadas en la dirección del movimiento proletario.

Se ha marchado, más que un jefe querido, un amigo, un verdadero amigo de todos: esto es lo que todos sentimos. Queda flotando en el aire su espíritu fuerte y potente: nos quedan sus orientaciones, sus iniciativas, que nosotros sabremos recoger con fruto y llevarlas adelante con el mismo sano optimismo y gran entusiasmo con que las forjó este gran amigo de la juventud española. Porque Pablo Bono, viejo ya en la dura lucha por la emancipación de los hombres explotados, es siempre joven, es siempre nuevo, y la renovación de las ideas y de los hechos es en él una de las características más peculiares, que viene a demostrarnos la gran capacidad del camarada Pablo puesta al servicio de nuestra guerra contra el fascismo y que tan notablemente está contribuyendo a que al mismo tiempo, en el compás trágico de nuestra lucha, se edifique la nueva vida, que hará de España una nación joven también, sólo comparable a nuestra hermana mayor la Unión Soviética.

Y sólo me resta dirigir un cordial y cariñoso saludo al nuevo comisario inspector, camarada Ortega, muy digno sucesor del camarada Pablo, y que como aquél sabrá continuar la marcha ascendente iniciada, hasta conseguir que el tercer Cuerpo de Ejército, de glorioso historial en nuestro Ejército popular, conquiste la alta categoría de ser el Cuerpo de Ejército modelo, máxima y noble aspiración del camarada Pablo.

Luis HOYOS GONZALEZ



Cuando por las razones que todos conocemos hubo de caer la heroica Asturias en manos del fascismo nacional y extranjero, empezó a hablar de la gran ofensiva del Ejército rebelde, ofensiva que había de tener caracteres decisivos en el transcurso de la guerra. Se hablaba de ello en la zona facciosa, en la España leal y en el Extranjero. Y nosotros nos hacíamos la siguiente pregunta: ¿Por dónde atacará el enemigo? Por dondequiera que atacara, habría que rechazarlo. Los que no habíamos dudado ni un solo momento, desde el día 18 de julio de 1936, de la victoria del pueblo español, teníamos la seguridad absoluta de que así sería, porque sabemos que **NUESTRO EJERCITO ES INVENCIBLE**.

Existían, en cambio, los vacilantes, los timoratos, los que sólo merecen el nombre de cobardes, que no pensaban como nosotros y que creían que la ofensiva facciosa había de ser el principio del fin de la guerra, a favor de nuestros enemigos. Y esta clase de gentes existía en España y fuera de España; puede ser que aún los haya; pero la mayoría se habrán convencido de su equivocación después de lo ocurrido en Teruel.

El golpe que nuestro Ejército ha asestado a la facción ha sido enorme. La reconquista de Teruel para la verdadera España ha echado por tierra todos los planes del enemigo, y en vez de iniciar ellos la tan cacareada ofensiva por el sitio que más les conviniera, hemos sido nosotros los que les hemos obligado a combatir en el terreno que a nosotros nos ha convenido; hemos logrado los objetivos que nos proponíamos y les hemos hecho fracasar rotundamente en sus desesperados contraataques, infligiéndoles un gran castigo.

Esta gran victoria del Ejército de Levante ha tenido repercusiones en todos los frentes. Al día siguiente de nuestra entrada victoriosa en Teruel, numerosos soldados del Ejército de Franco han empezado a pasarse a nuestras filas. Todos los días llegan a nosotros nuevos hermanos nuestros huyendo de aquel infierno, y vienen horrorizados por los monstruosos crímenes que han presenciado en la zona facciosa. Saben que el pasarse a nuestras filas significa la muerte, en la mayoría de los casos, de los familiares que dejan del otro lado; el torturar y asesinar a las familias de los que se atreven a pasarse a nuestras filas es el método que emplean los bandidos del fascio para evitar las evasiones a nuestro campo.

Cuando estos campesinos extremeños y andaluces nos hablan de lo que allá ocurre, creemos más en nuestra victoria. No es necesario señalar casos concretos de terrorismo, ni los métodos de represión que ejercen los falangistas y sus aliados, porque ya los conocemos; basta decir que han vuelto a actuar con la misma furia que en los primeros días del movimiento. Según ellos, aquello de los primeros días fué la primera vuelta; ahora inician la segunda, y después vendrá la tercera.

Matan hombres, mujeres y niños por el solo deseo de matar; pero no logran sus propósitos, que son los de hacer callar a nuestros hermanos del otro lado.

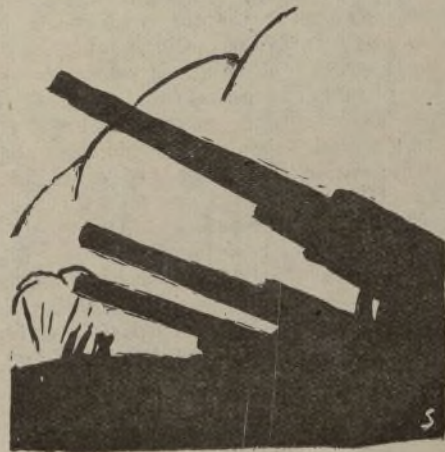
Mientras hablan de armisticio y confraternizaciones con los «rojos», siguen asesinando a los partidarios de los «rojos» que están en la España dominada por ellos; y es que los que allá sufren ya no se recatan de decir que están deseando que la República les libere, porque comprenden, a pesar de las pocas noticias que pueden tener de la España leal, que si el fascismo no ha podido vencernos en diecisiete meses de guerra, cuando no teníamos medios de defensa, es seguro que ahora, que poseemos un gran Ejército, dotado de todo lo necesario en una guerra moderna y ayudado por una retaguardia organizada, compuesto por hombres que quieren vivir libres, el fascismo no puede tener ninguna probabilidad de vencer.

Después de la conquista de Teruel se ha desmoralizado aún más el Ejército de Franco, y prueba de ello son los numerosos soldados que han pasado a nuestras filas en estos últimos días. Y estos mismos soldados nos dicen que en la retaguardia facciosa ha aumentado la descomposición con motivo de los últimos triunfos del Ejército popular. Allí nadie cree ya en el triunfo de Franco y los suyos, y estas noticias del «otro lado» nos hacen creer aún más firmemente en nuestro triunfo.

Pero no creamos que por eso nuestra victoria se ha de conseguir fácilmente; saben los fascistas nacionales e internacionales lo que se juegan en esta guerra. Multiplicarán sus esfuerzos; emplearán todos los medios a su alcance, por muy criminales que éstos sean.

Frente a esto nosotros no debemos dormirmos en los laureles. Sigamos trabajando para aumentar cada día más la potencialidad de nuestro glorioso Ejército, capacitándole técnica y políticamente; sigamos trabajando febrilmente en las fortificaciones; aumentemos nuestro odio hacia los culpables de lo que está ocurriendo en nuestra querida España, y así estaremos seguros de que dentro de muy poco tiempo volverán a repetirse jornadas gloriosas como las que hemos vivido en nuestra ofensiva sobre Teruel, y otras ciudades en poder del fascismo pasarán a manos de la República, lo que acrecentará la desmoralización y la descomposición en la zona de la España sojuzgada por el fascismo, cosa que facilitará en sumo grado la reconquista inmediata de todo el territorio español por nuestro **MIL VECES GLORIOSO EJERCITO DEL PUEBLO**.

CARLOS TORO.-Comisario de la 15 División



ESPAÑA *ante* el MUNDO

II

La clase explotadora tiene en sus manos la riqueza y con ella el Estado, que no es otra cosa que la máquina de dominación sobre la otra clase. ¿Puede existir la democracia dentro de un país capitalista? Casi todas las potencias capitalistas se rigen por una forma de gobierno democrática o aparentan regirse. Estas democracias son falsas. El gobierno de todos y para todos, que defiende los intereses generales, no es el gobierno que defiende los intereses particulares frente a los desposeídos y obliga a éstos a entregar el esfuerzo de su brazo en beneficio de los poseedores.

Los capitalistas italianos y alemanes han dado al traste con esta burla y en su lugar han levantado el hacha segura y trágica del terror y de la dictadura. La actitud y el gesto de Mussolini en Italia y de Hitler en Alemania no es más que la actitud de quien arroja la careta y se declara francamente por un régimen de opresión. Pero el fascismo no es solamente el gesto brutal que anula todo sentido democrático, toda forma liberal por muy ficticia y voluble que sea. El fascismo es el terror organizado de los capitalistas para sujetar a las masas obreras y montar, sobre la base del progreso mecánico, una poderosa industria de guerra.

El ansia de colonias y de monopolios y de la hegemonía comercial conduce al fascismo a organizar una poderosa máquina de guerra y a preparar el ataque. El fascismo viene a agravar una de las más agudas contradicciones del capitalismo.

La hostilidad del fascismo ante el mundo comienza con la intervención en España. Las potencias totalitarias han invadido nuestro territorio con el propósito de apoderarse de las riquezas del suelo y del subsuelo español y sentar en nuestra patria un objetivo magnífico de posibles deslices bélicos y agresiones armadas.

* * *

Los días angustiosos que vive España y el gesto heroico de patriotismo del pueblo español ante la invasión fascista es el gesto y la vibración general de los pueblos libres ante el enemigo invasor y la patria invadida que se sucede tantas veces a lo largo de la Historia. ¡Cuántos países se han visto invadidos en nombre de los viejos prejuicios y de los viejos intereses! Pero el mismo brazo que supo desencadenar la anarquía revolucionaria supo también forjar el armazón férreo de la disciplina; el que hostigó a las masas hambrientas y esclavizadas supo también formar ejércitos investidos de valor y de potencia.

Ante la patria invadida, las hogueras de las pasiones políticas extinguen sus llamas, y la idea de patria y de independencia son el único móvil y el impulso exclusivo de acción. Es el cerebro de Carnot o el brazo de Stalin, que acude a todos los frentes en peligro, quienes forjan el ejército vencedor; pero es el pueblo francés, los descamisados del 1793 o los obreros y campesinos rusos de 1918, los que primero extienden los brazos para recoger el fusil sin parar mientes en su carencia absoluta de táctica guerrera.

Holanda, cuando comenzó a luchar contra las tropas de Felipe II, en 1572, no era más que un país empobrecido por las constantes campañas militares, un pueblo de pescadores y campesinos en resistencia heroica. La situación de la Francia revolucionaria en 1793 no era menos angustiosa. Las ambiciones proselitistas e imperialistas de los girondinos atrajeron sobre Francia el odio y la animadversión de la vieja Europa. Francia se hallaba invadida y bloqueada; pero el pueblo republicano y revolucionario no desmayaba. Como no podía salir fuera, lo sacaba todo del interior. Había montado fábricas de explosivos y de armas, y una de las fábricas mon-

tadas en París llegó a construir en nueve días 2.699 fusiles.

En 1917 habían de producirse los mismos hechos de la Revolución francesa y había de producirse otro sacrificio sublime y de magnitudes igualmente excepcionales. El mundo capitalista había de ver con malos ojos el levantamiento de la clase trabajadora en Rusia y el derrumbamiento por el empuje de los obreros y campesinos de la clase que detenía las riquezas.

La Unión Soviética, cuando las naciones extranjeras se echaron encima del pueblo ruso, dando al ejército enemigo fuerzas materiales y morales que él no podía sacar de sus entrañas muertas, tuvo que superarse y sacarlo todo: el material de guerra, los cañones, los tanques, las ametralladoras y los trenes blindados, con la movilización de los trabajadores por la defensa de sus derechos. Las fuerzas revolucionarias tuvieron que combinar el heroísmo con el trabajo, la creación de medios de defensa con la defensa misma; dejar las fábricas donde construían los armazones de los trenes blindados para acudir a las posiciones amenazadas.

* * *

España, sin haber acabado su revolución, en plena efervescencia revolucionaria; cuando no ha realizado más que parte de sus postulados en pro de la liberación de las masas laboriosas, se encuentra como la Francia revolucionaria del 93 o como el pueblo soviético en 1918: frente a la acometida brutal de la intervención extranjera.

Del triunfo de las tropas revolucionarias francesas en 1793, dependía mucho: la continuación o la muerte radical de un mundo carcomido, de un sistema social, económico y político que pugnaba con las nuevas costumbres y los nuevos avances culturales y sistemas de producción, la extinción total en el continente europeo del feudalismo, cuya base política y cuyo control de poder era la monarquía absoluta.

La libertad de 170 millones de trabajadores en la séptima parte del Globo, la evolución franca y rotunda hacia nuevas normas económicas sobre la base de las doctrinas de Marx y la organización de una poderosa industria fundada en el esfuerzo y en el beneficio de las masas trabajadoras, dependió también de los choques del pueblo soviético contra la intervención extranjera en Rusia.

No menos importante es el papel histórico que en la presente contienda juega el pueblo español con su defensa heroica frente al fascismo. El triunfo del fascismo sumiría al mundo entero en la más regresiva barbarie. El fascismo, con sus métodos, es el retroceso, en el marco de la sociedad moderna, a los siglos más oscuros de la Edad Media.

El fascismo cree que ha atacado al mundo por el lado más débil y que su triunfo sería de éxito resonante en un país quebrantado por la guerra civil. Los Estados Mayores de los países totalitarios han incurrido en el mismo error que Napoleón, el indiscutible genio de la guerra. Las apariencias de quebranto de nuestra patria paraban en sólo eso. La fortaleza interior del pueblo español, alimentada por una herencia racial de hondo amor a la libertad, está patentemente demostrada. El pueblo español, con una constancia y un valor a toda prueba, inquebrantable, ha demostrado al mundo QUE NO SON LOS PUEBLOS PREPARADOS PARA LA GUERRA LOS QUE MAS FACILMENTE VENCEN, SINO AQUELLOS QUE TIENEN UNA HONDA CAPACIDAD DE LIBERTAD Y DE JUSTICIA. Los ejércitos fascistas que asediaban nuestro suelo se han creado para la guerra; pero nuestro Ejército, el glorioso Ejército popular, se ha forjado en la guerra, por la defensa de un ideal justo, y tiene una base moral: la fe en la victoria, de la que totalmente carecen los ejércitos de las potencias fascistas.

ROGER DE FLOR